

El Creador es justo y recto

Un hombre que atribuye sus sufrimientos a la naturaleza o al azar, o se culpa a sí mismo, comete un gran error que sólo le engendra frustración y amargura y, además, invoca sobre él la Ira Divina. ¿A qué es esto comparable? A un niño castigado por su padre que, en lugar de obedecer y corregir sus acciones, acusa y riñe con su hermano. Entonces, su padre se enoja todavía más con él y le dice: “¿No sólo no me obedeces para corregir tus acciones, sino que además riñes con tu hermano?”.

Y existe otra concepción suplementaria errónea y muy difundida, cuando el hombre verdaderamente cree que todo está bajo la Supervisión Divina, pero siente que el Creador se equivoca en su Juicio y no se conduce justamente con él, y piensa que no puede afrontar la prueba a la que está sometido. En otras palabras, él discute la veracidad del Juicio Divino.

Por ejemplo, la mayoría de los hombres dicen que no pueden servir al Creador debido a su falta de subsistencia. Según ellos, el Creador es injusto exigiendo que actúen por encima de sus fuerzas.

Pero la verdad es, que el Creador no demanda nada que el hombre no es capaz de cumplir.

Cada uno debe creer que el Creador es justo, y que Su Juicio es recto. El no viene con quejas a Sus criaturas y no le exige al hombre que actúe por encima de sus fuerzas. El Creador sabe perfectamente la exacta posición espiritual de cada uno, y qué condiciones necesita para la corrección de su alma.

Debemos saber que nunca recibiremos una prueba que no podamos superar, aunque nos parezca invencible. Debemos apartar nuestra propia razón e inteligencia y creer que la conducta y los Juicios del Creador son justos. Debemos reconocer que necesitamos atravesar los acontecimientos y dificultades que el Creador nos trae en este mundo, tanto la riqueza como la pobreza, o la intensificación de los malos deseos y pensamientos.

En vez de entender que el Creador es justo y recto y que toda Su intención es acercarlos a Él, como dice (*Proverbios 3,12*): “*El Eterno reprende a quien ama, como un padre al hijo en quien se deleita.*”, las personas se equivocan y piensan que Él los castiga sin causa. En lugar de despertarse, de arrepentirse y acercarse al Creador, ellos caen en la herejía, piensan que no los ama, e incluso se enojan con Él. Existen historias de personas que después de haber sufrido penas y tribulaciones, se rebelaron contra el Creador y Sus Juicios, creyendo que Él estaba en su contra.

La regla general es la siguiente - así como debemos creer que todo lo que nos llega proviene del Creador, así debemos también creer con completa fe que el Creador es justo y recto, y que ninguna injusticia proviene de Él. Debemos entender muy bien que todas las pruebas, sufrimientos y Juicios son una manifestación de Su gran Misericordia, icuya finalidad es acercarnos a Él, no alejarnos!

La inmensa Misericordia del Creador.

Como se ha dicho, el camino para llegar a ser un justo es muy largo, y la pregunta es: ¿Qué debe hacer el hombre hasta llegar al completo arrepentimiento, ya que todavía fracasa con pecados y transgresiones? ¿Cómo abstenerse del Juicio diario y de las tribulaciones que llegan por su causa? Al fin de cuentas, todo hombre desea arrepentirse y cumplir la Voluntad Divina con perfección, pero la senda es forzosamente larga; ¿acaso está condenado a sufrir hasta lograr el arrepentimiento completo? La respuesta es - **no**. En su clemencia infinita, el Todopoderoso nos ha dado un gran consejo: si el hombre realiza un “Auto-juicio”, es decir que se juzga a sí mismo cada día, no será juzgado por el Tribunal Celeste, dado que el Creador no permite un doble Juicio por la misma acusación, en otras palabras, “Cuando hay Juicio en la Tierra, no hay Juicio en el Cielo”.

Cuando el hombre se juzga a sí mismo, es decir que cada día hace un examen de conciencia, confiesa sus pecados al Creador, pide Su perdón, y se compromete a no reincidir, entonces no es juzgado por los Tribunales Celestes sino que el Creador lo juzga personalmente, sin Su Tribunal.

Existe una gran diferencia entre cuando el Creador juzga al hombre y cuando un Tribunal Celeste lo juzga. Mientras que los Tribunales Celestes juzgan con severidad y con Justicia estricta, según la letra de la Ley, los Juicios del Creador son misericordiosos y clementes. Cuando el hombre es juzgado por medio del Tribunal Celeste, casi siempre es declarado culpable. Cuando el Creador juzga al hombre, él es siempre declarado inocente, y no sólo eso, sino que también es recompensado por su arrepentimiento. *(Deuteronomio 28: “58 Si no cuidas de poner en práctica todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible, el SEÑOR tu Dios, Abd_1:15 Porque se acerca el día del SEÑOR sobre todas las naciones. Como tú has hecho, te será hecho; tus acciones recaerán sobre tu cabeza.)*

Mat_5:22 Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. Es más, cualquiera que insulte a su hermano quedará sujeto al juicio del Consejo. Pero cualquiera que lo maldiga quedará sujeto al juicio del infierno 2Co_5:10 porque todos compareceremos delante del tribunal del Juicio del Mashíaj, donde todos recibiremos las buenas o malas consecuencias de lo que hicimos mientras estábamos en el cuerpo

Por lo tanto, si deseamos evitarnos sufrimientos y tribulaciones, debemos aprender cómo conducir el “Auto-juicio”, juzgándonos frente al Creador, lo que significa dedicar unos minutos por día en un lugar aislado y tranquilo para orar una oración personal y realizar un examen de conciencia. **Debemos examinar cada pensamiento, palabra y acción.** Si descubrimos que no actuamos como es debido, todo lo que tenemos que hacer es arrepentimos, como aclararemos más adelante. Si cumplimos con lo anterior, podemos estar seguros que también sobre nosotros no habrá un Juicio en el Cielo.

No tenemos que preocuparnos de las pruebas que Dios nos envía, él es nuestro maestro, él sabe cómo corregir nuestras deficiencias y como motivarnos para que busquemos su presencia en oración y podamos cambiar nuestro corazón malvado a un corazón humilde, manso, y así poder alcanzar la verdadera fe, creer que todo lo que el señor hace es para nuestro propio bien aunque nosotros no lo entendamos ni lo comprendamos en ese momento, por eso siempre tenemos que estar agradecido por cada una de las pruebas que Dios nos manda para que podamos acercarnos a él con alegría, con gozo, y con completa paz en nuestro corazón sabiendo que sus pensamientos son muchos y todos buenos para nosotros. No caigamos en la mala inclinación ella siempre intenta razonar y sacar conjeturas donde no las hay y entonces es cuando aparece en nosotros la tristeza y la desesperación, no dejes que la mala inclinación te domine, el eterno ha puesto a nuestro alcance la herramienta para poder vencer a nuestra inclinación al mal y salir victoriosos y gozosos de ser corregidos por el eterno, es su palabra la herramienta que Dios ha dejado para que la estudiamos, la escudriñemos y la pongamos en práctica, es la única forma que tenemos para vencer la inclinación al mal.

Gracias padre eterno por tu amor tu misericordia y tu bondad, gracias padre porque nos das cada día la lección para nuestra vida, ayúdanos a entender la lección y a practicar aquello que tú nos enseñas. Tuya es la honra, la gloria, el poder, por los siglos de los siglos. Amén